



Entre Angelitos

Hola mis amores!!!

Los angelitos les envían muchos besos y me pidieron que escribiera esta historia.

En una apacible noche, el firmamento lucía su luminoso manto de estrellas sobre la risueña aldea de Loma Bella. De pronto, pequeños copitos de nieve empezaron a caer suavemente cubriendo el rojo tejado de una modesta cabaña.

Mientras la tormenta amenazaba, por la chimenea el humo salía haciendo figuras que el inclemente aire frío desbarataba. En su interior, la cocina despedía exquisitos aromas de papitas guisadas, té de canela y panqué de nata.

Alegrando la vivienda, los mellizos Gracia y Santi, animosos preguntaban a su madre cómo adornarían el arbolito que papá les había llevado esa tarde. –“Sssshhh, ya es hora de dormir, mañana lo platicamos.” Y bajo tibias cobijas abrazados por sus padres se quedaron dormiditos.

Descansa querida, dijo el labrador a su esposa, te prometo que mañana conseguiré cositas para los niños; no era fácil decirle a sus pequeñines que no alcanzaba el dinero para comprar adornitos.

Al despertar, se encontraron con una deslumbrante nevada que no dejó salir ni a los pajaritos de sus nidos. Luego el sol Salió y coqueteando con la nieve se metió por la ventana dejando en la cabañita un poco de primavera.


Al visitarlos el astro, todos los vecinos salieron y creando bellos momentos, lindas guirnaldas, moños hermosos, festones de vivos colores empezaron a



verse adornando puertas y balcones. Cuando el día terminó, obedientes los hermanitos se fueron a su casita.

En el silencio de la noche, pidiendo a la luna estuviera muy despierta, entre manojos de flores los angelitos salieron del cielo para viajar a la aldea y visitar a todos los niños buenos.

Nadie se dio cuenta, cuando queriendo querer, con dulces murmullos los enviados del cielo entraron a la adormecida cabaña. La nieve seguía cayendo, mientras los angelitos vestían con fulgores resplandecientes de centellantes estrellas el arbolito de Gracia y Santi.



Los padres que se habían dormido con la esperanza de poder dar lo mejor a sus hijitos, despertaron cuando oyeron las risitas. No fue necesario encender su vela, al encontrarse con muchos angelitos rociando alegrías y mágicas luces. Escuchando cantos celestiales, sintiendo saltar el corazón en el pecho, fueron a despertar a sus hijitos.

Fue entonces que los ojitos de los niños brillaron al igual que las estrellitas y todo el pueblito participó del festejo pasando la Navidad Entre Angelitos.

Reinando la felicidad, toda la luz que hay en cielo bajó a Loma Bella y al sentir tanta belleza el radiante arbolito contento cantó:

¡¡¡Feliz Navidad!!!

A todos sus amores Marichu, con el alma les desea fiesta de luces y felicidad sin fin.

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!!!



Marichu